

## “Biobío, Crisol de culturas: Una breve historia regional”

Título: *Biobío, Crisol de culturas: Una breve historia regional*

Autor: Armando Cartes Montory

Año: 2023

Páginas: 357

Editorial: Archivo Histórico de Concepción

Lugar: Concepción

ISBN: 978-956-9657-31-3

La historiografía chilena y su comprensión de la historia común de los chilenos, no tan solo en el último siglo, sino que también en lo extenso del tiempo, incluso en años de la época precolonial, ha estado sujeta a una producción bibliográfica que se centra esencialmente en acontecimientos propios de la capital, dejando entrever un centralismo que intenta explicar los grandes acontecimientos del pasado desde una narrativa cerrada que relata desde una perspectiva más bien general. Trabajos como el de Armando Cartes, vienen a demostrar que los acontecimientos y los desafíos más importantes que ha afrontado el país en más de doscientos años de existencia, e incluso desde tiempo remotos, también tienen cabida en las regiones, en especial la del Biobío, cuna de desastres naturales, guerras civiles, conflictos coloniales y transformaciones económicas.

*Crisol de culturas*, escrito por el Doctor Cartes, se encarga de redescubrir la historia nacional y tradicional, vista desde acontecimientos propios del territorio biobense, para explorar las particularidades de los primeros combates propios de la Conquista, la importancia de los territorios indígenas, las disputas independentistas, el sustento y las labores propias de la economía, entre otros aspectos que va relacionando también desde la interdisciplina, el papel de la biología, la geología y la antropología.

Para ello, el autor hace un recorrido historiográfico amplio, que va desde el poblamiento originario y las dinámicas ancestrales en torno al siglo XVII, hasta los años contemporáneos en la región, y sus desafíos en el futuro, abarcando algunos hitos de la historia nacional, para así contarlos desde la arista regional, y de la misma forma, ir analizando la forma en que Biobío toma consistencia y autonomía como uno de los territorios más relevantes del país.

La presente obra se enmarca en lo que conoce como “Historia Regional” y, desde ahí, va reconociendo la idea esencial del libro, el concepto de crisol de culturas, que representa una conjunción de elementos históricos que marcan la identidad y la actualidad de la región. Es así como lo manifiesta el autor, quien en reiteradas ocasiones emplea la siguiente dinámica: Cartes (2023) afirma que “[e]l arribo de nuevas olas migrantes, a través de los siglos, es la base de la conformación del Biobío como un crisol de culturas” (p. 51). Es importante pensar aquello desde la idea de que el territorio se fue conformando frente a diversos aspectos, incluso desde antes de ser catalogado como una región oficial, y que, desde la cultura, las relaciones de los antepasados, los polos industriales, el trabajo, el campo, el mar, los ríos, los volcanes, los primeros asentamientos, los desastres naturales y en general decenas de aspectos que el autor analiza y explicita, se conjugan con el tiempo para dar vida e identidad al Biobío.

El libro muestra diversos análisis a lo largo del escrito, que se organizan en once capítulos. Sin embargo, una de las ideas principales es la que se presenta en los capítulos “Un territorio ancestral” y “El poblamiento originario”, donde el autor habla de los primeros asentamientos humanos en el territorio lafkenche, la vida de los mapuches en la frontera del territorio y también de los pehuenches de la cordillera, que son parte de las primeras personas que interactúan en la proximidad del Biobío. Estos elementos serían importantes para los capítulos siguientes, ya que se da por hecho que la región parte desde una zona ancestral, enraizada en pueblos originarios, que darían pie a diversas coyunturas en los siglos venideros. Otra idea esencial se

enmarca en el contexto de las guerras de Independencia en Concepción y sus alrededores, cuna de un “teatro de guerra” que enfrenta a patriotas y realistas en Chillán, diversos enfrentamientos en cerros de Talcahuano, en fuertes de Los Ángeles y Santa Juana. Aquello denota a un Armando Cartes ferviente por instalar la idea de que la principal lucha armada y, específicamente, la declaración de emancipación de la nación se dio en el Biobío, intentando contrarrestar los argumentos clásicos que nos hablan de las mayores hazañas en la zona central del país.

Cartes habla, de la misma manera, de un complejo siglo XX, que representa desafíos importantes para el territorio, una cuestión social que azota con fuerza a la población, que se ve inmersa en enfermedades, falta de agua potable, falta de alcantarillados y una deficiente alimentación que provoca un descenso demográfico. Con ello, hace un nexo con el surgimiento de distintos polos industriales que traerán un ascenso poblacional en las urbes, junto con un progresivo aumento en la calidad de vida y el nacimiento de nuevos espacios de sociabilidad, con una educación que emprende rumbo y busca enmendar el camino de los jóvenes, con la aparición de diversos equipos de fútbol, tales como Fernández Vial y Deportes Concepción, que son parte de una nueva forma de vida en el Biobío. Por añadidura, reflexiona sobre acontecimientos más recientes, otorgándole un énfasis regional al Régimen Militar, al terremoto de 2010 y a los procesos institucionales por los que le ha atravesado el Biobío, incluso su separación con el territorio del Ñuble.

Es importante de señalar y rescatar, en función de la producción del libro y sus reflexiones, la idea de la necesidad de reconstruir una identidad histórica en torno al territorio y sus particularidades, es decir, volver a repensar al Biobío como un lugar de proyección, cuna de la Independencia de Chile, frontera de los centenarios conflictos coloniales entre conquistadores e indígenas, y también como un territorio que vio nacer una industrialización esperanzadora en el siglo XX, con grandes artífices económicos que perduran hasta el día de hoy, como por ejemplo CAP y CBB, o Huachipato S.A (que cumple un ciclo de cierre en el presente). También es importante

pensar en las grandes textiles que albergaron miles de trabajadores en sus dependencias, en Chiguayante con Caupolicán, o en la producción de loza, con FANALOZA en Penco. Todo es parte de un sentido histórico que tiene cientos de años y millones de personas a su alrededor que configuran una identidad completa la cual, para el autor y para los ojos de la presente reseña, debe ser vuelta a articular, debido a los desafíos que se dan en el presente. La región en el año 2017, como se señala en el libro, experimenta una alteración demográfica y espacial, ya que, según Armando Cartes (2023) sufre la “sustracción de 21 comunas y casi medio millón de habitantes” (p. 342). Una visión crítica de aquel proceso que deseamos pensar en base a las más de trescientas páginas de historia y acontecimientos regionales del libro, en donde el autor busca preguntarnos de una manera implícita cuáles podrían ser las motivaciones para separar un territorio y haber incluido una nueva región, en una antigua Región del Biobío que está marcada por grandes hazañas, grandes personajes históricos de la patria y un territorio compacto que, en principio de la existencia de la nación, adquirió una relevancia fundamental para dar la independencia al país y sentar las bases de la naciente República de Chile.

*Crisol de culturas* nos permite conocer una historia completa de lo que pasó en el Biobío, con sus consecuencias a nivel nacional y su importancia para distintos procesos históricos; del mismo modo, el texto nos invita a descubrir acontecimientos locales que caracterizan y forman un territorio lleno de cultura, desafíos, dinámicas sociales e identidad. Su contribución a la forma de repensar las regiones como espacios importantes a nivel nacional y no solo como territorios sin sentido, es más bien panorámica, ya que es un ejemplo para aquellas producciones historiográficas nacientes, y para aquellos que en un futuro cercano estudiarán sus respectivos territorios. De la misma forma, el autor deja una frase importante en el inicio del escrito cuando expresa: “[a] los biobenses de hoy y de mañana; que los logros del pasado nos animen a enfrentar unidos los desafíos del presente” (p. 5). Esto nos estimula a hacer un análisis profundo de diversos desafíos regionales en el contexto

nacional, entre ellos la influencia medioambiental del trabajo de reforestación, en un territorio plagado de producción forestal; la venida de masivos incendios forestales, las inundaciones en el invierno, en una zona que presenta importantes ríos (como por ejemplo el histórico río Biobío); el trabajo y la inclusión de las mujeres, o la nueva configuración del territorio que, con la creación de la nueva Región del Ñuble, pierde más de 21 comunas y casi medio millón de habitantes. En fin, estos acontecimientos constituyen desafíos complejos que deben ser enfrentados, tomando en consideración los hechos del pasado, coyuntura que puede enfrentarse de una manera más óptima, recogiendo el contenido de un libro que permite reencontrarnos con nuestros antepasados, nuestros territorios y nuestros recuerdos, tema clave para todos quienes tenemos raíces y habitamos el Biobío.

Luciano Vera Correa

Universidad de Concepción

## Referencias

Cartes, A. (2023). *Biobío, Crisol de Culturas: Una breve historia regional*. Recuperado de <https://www.archivohistoricoconcepcion.cl/wpcontent/uploads/2023/10/EN CICLOPEDIA-BIO-Meli.pdf>